

La importancia de la biodiversidad

La ONU evaluó a finales de enero cómo abordar la desaparición masiva de especies de flora y fauna y cómo prevenir una extinción aún mayor, en un relevante simposio que comenzó el pasado 23 de enero. A continuación, explicamos qué es precisamente la biodiversidad y cómo las Naciones Unidas pueden respaldar los esfuerzos para que la naturaleza perdure y prospere.

¿Qué implica la biodiversidad y por qué es relevante?

En lenguaje llano, la biodiversidad alude a todas las formas de vida en el planeta. El Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (CDB) la define como “la variedad dentro de cada especie y entre las especies, así como de los ecosistemas, que incluyen plantas, animales, bacterias y hongos”. Estos tres niveles colaboran conjuntamente para generar la vida en la Tierra, en toda su complejidad.

La diversidad de especies preserva el ecosistema global en equilibrio, suministrando todo lo que los seres humanos necesitamos para subsistir: alimento, agua limpia, medicamentos y refugio. Más de la mitad del Producto Interno Bruto (PIB) global depende en gran medida de la naturaleza. Más de mil millones de personas dependen de los bosques para su supervivencia.

La biodiversidad es también nuestra principal barrera natural contra el cambio climático. Los ecosistemas terrestres y marinos funcionan como “depósitos de carbono”, absorbiendo más de la mitad de todas las emisiones de carbono.

¿Por qué fue un tema de conversación en ese momento?

Debido a que el primer gran esfuerzo del año para implementar el valiente plan de la ONU para salvaguardar la biodiversidad se llevó a cabo en la capital de Suiza, Berna, del 23 al 25 de enero.

Durante la introducción de la conferencia, Patricia Kameri-Mbote, jefa de la División Legal del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), alertó que la falta de coordinación entre las diferentes organizaciones que buscan proteger la biodiversidad es un “desafío crucial” que debe ser superado con urgencia “mientras nos esforzamos por lograr un mundo que viva en armonía con la naturaleza para 2050”. Un objetivo principal de la conferencia será solucionar este problema, unificando las diversas iniciativas que se están desarrollando en todo el mundo.

¿Existe una crisis?

Sí, es extremadamente severa y requiere una intervención urgente.

Comenzando por los sumideros de carbono naturales terrestres y marinos previamente mencionados: están deteriorándose. Ejemplos de esto son la deforestación del Amazonas y la desaparición de pantanos y manglares que eliminan grandes cantidades de carbono.

La manera en que usamos la tierra y el mar es uno de los principales impulsores de la pérdida de biodiversidad. Desde 1990, se han perdido alrededor de 420 millones de hectáreas de bosque debido a la conversión a otros usos del suelo. La expansión agrícola continúa siendo el principal impulsor de la deforestación, la degradación de los bosques y la pérdida de biodiversidad forestal.

Otros factores importantes en el declive de las especies son la sobrepesca y la introducción de especies invasoras exóticas (especies que han ingresado y se han establecido en el medio ambiente fuera de su hábitat natural, provocando el declive o incluso la extinción de especies nativas y afectando negativamente a los ecosistemas).

Estas actividades, según ha demostrado la agencia de la ONU, están llevando a la extinción a cerca de un millón de especies de plantas y animales. Van desde el tigre del sur de China, en peligro crítico, y los orangutanes indonesios, hasta animales y plantas supuestamente “comunes”, como jirafas y loros, pasando por robles, cactus y algas marinas. Se trata de la mayor pérdida de vida desde los dinosaurios.

Combinada con niveles de contaminación elevados, la degradación del hábitat natural y la pérdida de biodiversidad están teniendo serias repercusiones en comunidades de todo el mundo. A medida que aumenta la temperatura global, las praderas antes fértiles se convierten en desiertos, y en el océano hay cientos de las llamadas zonas muertas, donde apenas queda vida acuática.

La pérdida de biodiversidad afecta al funcionamiento de un ecosistema, hace que las especies sean menos capaces de responder a los cambios del entorno y las hace cada vez más vulnerables a las catástrofes naturales. Si un ecosistema tiene una gran diversidad de organismos, es probable que no todos se vean afectados de la misma manera; si una especie desaparece, otra similar puede ocupar su lugar.

¿Qué representa el Plan de Biodiversidad?

El Plan, oficialmente conocido como Marco Mundial para la Biodiversidad de Kunming-Montreal, es un pacto histórico promovido por las Naciones Unidas, ratificado por 196 países para guiar la acción global sobre la naturaleza hasta el 2030, que se desarrolló en reuniones llevadas a cabo en Kunming (China) y Montreal (Canadá) en el 2022.

La meta es abordar la pérdida de biodiversidad, rehabilitar los ecosistemas y salvaguardar los derechos de los pueblos indígenas, quienes padecen de manera desmedida la pérdida de diversidad biológica y la degradación ambiental; sus vidas, supervivencia, oportunidades de desarrollo, conocimientos, medio ambiente y condiciones de salud se ven amenazados por la degradación ambiental, las actividades industriales a gran escala, los residuos tóxicos, los conflictos y las migraciones forzadas, así como por los cambios en el uso y la cobertura del suelo (como la deforestación para la agricultura y las industrias extractivas, por ejemplo).

Existen acciones específicas para detener e invertir la pérdida de naturaleza, entre ellas proteger el 30% del planeta y el 30% de los ecosistemas degradados para el 2030 (actualmente están protegidos el 17% de la tierra y alrededor del 8% de las zonas marinas). El plan también incluye propuestas para incrementar la financiación a los países en desarrollo -uno de los principales puntos de tensión durante las conversaciones- y a los pueblos indígenas.

Los países deben diseñar estrategias y planes de acción nacionales en materia de biodiversidad, y establecer o revisar sus metas nacionales, para alinearse con la ambición de los objetivos globales.

¿Qué acciones adicionales tomará la ONU para salvaguardar la biodiversidad este año?

Este mes, la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA), también referida como el “Congreso Mundial del Medio Ambiente”, se congregará en la sede de la ONU en Nairobi. Este evento convoca a gobiernos, agrupaciones de la sociedad civil, la comunidad científica y el sector privado, con el objetivo de resaltar los desafíos ambientales más urgentes y fortalecer la gobernanza global del medio ambiente. El encuentro del 2024 se enfocará en el cambio climático, la disminución de la biodiversidad y la polución.

No obstante, el evento más destacado será la Conferencia de la ONU sobre Biodiversidad, que tendrá lugar en Colombia en octubre. Los representantes discutirán estrategias para restaurar tierras y océanos de manera que se proteja el planeta y se honren los derechos de las comunidades locales.